



La filosofía del organismo en Whitehead y Kant¹

Paulina Abaca*

Contra la idea de locación simple

La obra de Whitehead *Ciencia y mundo moderno*, publicada originalmente en 1925, reúne una serie de conferencias dictadas por el filósofo durante aquellos años. En las primeras tres conferencias critica el materialismo científico del siglo XVII a partir de una revisión de sus presupuestos generales que suelen quedar poco explicitados (Whitehead, [1925] 1949). Uno de ellos es el que se llama *locación simple*. Conforme a esta idea, los elementos últimos de la naturaleza se expresan en términos de sustancia o materia que tienen la propiedad de *ubicación simple*. Es decir, que la mate-

1 Los aportes a la filosofía que dejó Alfred North Whitehead pueden describirse como enriquecedores y ampliamente diversos. Este escrito abarca varios años de su trabajo y dos de sus obras centrales, *Ciencia y mundo moderno* ([1925] 1949) y *Proceso y realidad* ([1929] 1978). A grandes rasgos, en estos dos textos aparece una crítica al materialismo científico del siglo XVII y a la concepción de la aprehensión como únicamente aprehensión cognitiva. En la elaboración de estas críticas, desarrolla una amplia cantidad de conceptos e ideas centrales, que posteriormente conformaron lo que conocemos como filosofía del organismo. En este trabajo mi objetivo es comparar la filosofía del organismo de Whitehead y de Kant teniendo en cuenta la centralidad de la experiencia y el concepto de prehensión en Whitehead. Para ello recurro a los conceptos de aprehensión no cognitiva, acaecimientos, entidades actuales, objetificación y satisfacción que propone Whitehead, primero en *Ciencia y mundo moderno* ([1925] 1949), luego retomados en *Proceso y realidad* ([1929] 1978). Estas ideas también se pueden esclarecer siguiendo a Sherburne (1981) en *A key to Whitehead's Process and reality*. Luego, expongo el concepto de experiencia de Kant que podemos dilucidar en la *Crítica de la razón pura* ([1781] 2010). Finalmente, con estas herramientas se pueden esbozar las diferencias de cada filósofo, precisamente con respecto al sujeto de conocimiento de cada uno y con los elementos influyentes o no en la percepción.

*Universidad Nacional de Córdoba | paulina.abaca@mi.unc.edu.ar



ria está *aquí* en el espacio-tiempo y no requiere referencia a otras regiones del espacio-tiempo. Si una región es una manera de indicar las relaciones con otras entidades, la ubicación simple permite dilucidar las relaciones de ese material con otras entidades. De esta manera, es posible explicar la sustancia sin hacer referencia a otras regiones, o sea, a otras relaciones con entidades. Entonces, un lugar determinado en el espacio-tiempo constituye la relación entre un cuerpo material particular y el espacio-tiempo, estableciendo que está allí, en *ese* lugar.

La crítica central de Whitehead ([1925] 1949) apunta a que los elementos primarios de la naturaleza que son aprehendidos en la experiencia inmediata, ninguno tiene el carácter de locación simple. Esta idea, que sostiene al materialismo científico, no coincide con lo que pasa en nuestra experiencia. Por este motivo, Whitehead se propone hacer una descripción precisa de los elementos que conforman la experiencia. Para desarrollar esta tarea, se posiciona en una fase de realismo provisional y se basa en el concepto de *organismo* que fundamenta el esquema científico.

En primer lugar, Whitehead ([1925] 1949) comienza con la condición del espacio-tiempo que se divide en tres caracteres: el carácter separativo significa que las cosas están separadas por el espacio y por el tiempo; el carácter prehensivo alude a que las cosas están juntas en el espacio y en el tiempo; el carácter modal se refiere a que cuando las cosas están en el espacio, tienen una limitación definida (es decir, que tienen esa forma y no otra, y están en este sitio y no otro). Este último carácter por sí solo da lugar a la idea de locación simple, pero Whitehead evita esta situación al tomarlo conjuntamente con el carácter separativo y con el prehensivo. En segundo lugar, Whitehead ([1925] 1949) aborda la figura del obispo Berkeley como una influencia importante en el pensamiento científico del siglo XVIII que también critica la idea de la locación simple. Es importante tener en cuenta que, para Berkeley, concebir cuerpos externos no es más que contemplar nuestras propias ideas, en tanto sostiene que el alma cree erróneamente que puede concebir cuerpos que existen sin ser pensados o que están fuera del espíritu. En tercer lugar, Whitehead recurre a la idea de percepción, pero introduce algunos cambios. En el uso tradicional, la percepción y la aprehensión se vinculan a la idea de aprehensión cognitiva. Whitehead ([1925] 1949) va a utilizar la palabra prehensión, pero lo aborda como una aprehensión incognitiva, es decir, que no necesariamente es cognitiva.

Prehensión y acaecimientos

A partir de un diálogo entre dos personajes que están a una distancia considerable de un castillo y de nubes, Berkeley critica la idea de locación simple. El castillo y las nubes que se ven desde aquí, supongamos perspectiva (A), no son esos objetos reales que se suponen que existen allí a la distancia, perspectiva (B). Whitehead ([1925] 1949) da cuenta de que hay una prehensión aquí, en la perspectiva (A), de cosas que tienen referencia a otros lugares, como puede ser la perspectiva (B), o cualquier otra. Nuevamente, la idea de locación simple no describe lo que ocurre en la experiencia, teniendo en cuenta el tipo de prehensión que propone Whitehead.

Para Berkeley la realización de los entes naturales es el ser percibidos dentro de la unidad del espíritu; en otras palabras, Berkeley considera que la existencia de los entes naturales se debe a que son percibidos por el espíritu. Whitehead sustituye el concepto de realización por una reunión de cosas en la unidad de una prehensión: lo realizado pasa a ser la prehensión y no las cosas. Esta unidad de prehensión se define como aquí y ahora, y las cosas que están en esta unidad captada, se refieren a otros sitios y otros tiempos. Así, Whitehead reemplaza el espíritu de Berkeley por un proceso de unificación prehensiva. Hay una actividad de realización que se individualiza en una pluralidad de modos que están conectados. De esta actividad individualizadora resulta un *acaecimiento*, que es el hecho individual resultante. Así, podemos ver que prehensión significa el acaecimiento como unidad que está ubicada en el espacio y en el tiempo, dado que espacio y tiempo brindan el esquema general de las relaciones entre prehensiones. De esta forma, el concepto de acaecimiento puede designar la cosa prehendida.

Por otra parte, un ente que captamos en la percepción sensorial es el término de nuestro acto de percepción. Tal ente es el objeto-del-sentido que está ubicado espacio-temporalmente. La percepción cognitiva de un objeto-de-sentido consiste en dar cuenta de la unificación prehensiva de los modos de diferentes objetos-del-sentido, desde el punto de vista (A). El punto de vista (A) es una región de espacio-tiempo, un volumen de espacio a través de cierta duración de tiempo, en el caso de un ente, y este punto de vista es una unidad de experiencia realizada. Un modo de un objeto-del-sentido en (A) es el aspecto que desde (A) tiene cualquier otra

región (B). Si verde es el objeto-del-sentido en cuestión, entonces el color verde (el objeto-del-sentido) está presente en (A) con el modo de locación en (B). Además, advertimos el color verde como uno de los elementos de la unificación prehensiva de objetos-del-sentido.

Cuando Whitehead ([1925] 1949) refiere a su postura como realismo provisional significa que la naturaleza es concebida como un complejo de unificaciones prehensivas. El mundo real es una multitud de prehensiones, en otras palabras, una multitud de los acaecimientos de la naturaleza que operan en él. Si una prehensión es un proceso de unificación, entonces la naturaleza es un proceso de desarrollo expansivo de prehensión a prehensión. Es decir, es una estructura de procesos en evolución. Su realismo también se ve fortalecido con la idea de la unidad del acaecimiento: un acaecimiento refleja su pasado y su futuro y en el mundo hay recuerdos del pasado, inminencia de realización y señales de cosas venideras.

La virtud de la propuesta de Whitehead ([1925] 1949) es que hace desaparecer la idea de locación simple. Así, las cosas captadas en una unidad realizada, aquí y ahora son los objetos desde el punto de vista de la unificación prehensiva (en espacio y tiempo) y no los objetos en sí mismos. Se capta la perspectiva de un objeto, como el castillo, situado allí desde el punto de vista de la unificación aquí. Lo que vemos son aspectos de esa cosa desde la perspectiva (A) y no captamos los objetos en sí mismos.

Por otro lado, debido a la experiencia sabemos que nuestras aprehensiones del mundo exterior –esto es, la percepción– dependen de acaecimientos que ocurren dentro del cuerpo humano. Si al cuerpo le ocurren cambios, sean debidos al sujeto o a causas externas, la persona puede estar en condiciones de percibir o no percibir. Por este motivo, Whitehead ([1925] 1949) afirma que “el cuerpo es el organismo cuyos estados regulan nuestro conocimiento del mundo” (p. 115). La unidad del campo perceptual tiene que ser una unidad de la experiencia conceptual. Percatarse de la experiencia conceptual implica dar cuenta de los aspectos de todo el mundo espacio-temporal reflejados dentro de la vida corporal. Entonces, la percepción no solo se hace desde el lugar que estamos, sino que además depende del funcionamiento de nuestro cuerpo. La vida corporal presenta al conocimiento un aspecto del ambiente distante. Esta idea de Whitehead representa otra forma de brindar importancia a la experiencia concreta. Es posible pensar que esta experiencia inmediata atravesada por el funcionamiento corporal constituye un aspecto no cognitivo de la aprehensión,

dado que está influido por acaecimientos corporales y por el lugar donde se aprehende. A partir de esta idea, Whitehead ([1925] 1949) cree que se desvía la mentalidad cognitiva de ser el sustrato necesario de la unidad de la experiencia (p. 116). La unidad de la experiencia se coloca en la unidad de un acaecimiento y puede ser acompañada o no por la cognición. En otras palabras, la unidad de la experiencia pasa a ser los acaecimientos como hecho individual.

Tras esta exposición, contamos con mayores herramientas para comprender el concepto de prehensión como aprehensión que no necesariamente es cognitiva. Whitehead ([1925] 1949) sostiene que empezar con los hechos inmediatos de nuestra experiencia nos guía hacia una concepción orgánica de la naturaleza (p. 94). El esquema científico del siglo XVIII no brindaba ningún elemento de aquellos que conforman las experiencias psicológicas inmediatas de la humanidad y tampoco proporcionaba elementos de la unidad orgánica. Podemos comprender esta idea a la luz de la crítica que hace Whitehead al presupuesto de locación simple y a la poca importancia que, según el filósofo, se le otorgó a la experiencia inmediata en la que influye fuertemente la vida corporal. Para Whitehead es urgente que tengamos un orden de la naturaleza, que conciba a la naturaleza como el habitáculo de organismos (o acaecimientos) en desarrollo.

Filosofía del organismo

En 1929, cuando publica *Proceso y realidad*, Whitehead retoma y amplía algunas nociones de las conferencias de *Ciencia y mundo moderno* ([1925] 1949). En vez de hablar del acaecimiento que constituye la unidad espacio temporal y que permite describir de modo más concreto la experiencia, en *Proceso y realidad* Whitehead ([1929] 1978) se refiere a entidades actuales o reales, también llamadas *ocasiones actuales*. La idea de fondo es similar: las entidades actuales son el elemento último que constituye al mundo. Así como algunos filósofos, como Locke y Descartes, toman la idea de sustancias como elementos últimos, Whitehead habla de entidades actuales o acaecimientos como los hechos finales del mundo. En esta obra el autor también discute contra la idea de la filosofía tradicional acerca de que la experiencia se describe en términos de conciencia, pensamiento y percepción (consciente). Particularmente, en la siguiente sección veremos

la contraposición entre la experiencia que describe Whitehead y la experiencia kantiana.

Existen diferentes modos de analizar cada entidad actual; siguiendo a Whitehead ([1929] 1978) la manera de exhibir los elementos más concretos de la naturaleza de las entidades es al analizarlas en términos de prehensión. La prehensión se compone de tres factores: el sujeto que está “prehendiendo”, que sería la entidad actual en la que la prehensión es un elemento concreto; el dato que se prehende; la forma subjetiva, cómo el sujeto prehende el dato. Al igual que la prehensión expuesta en su obra anterior, la consciencia no necesariamente está involucrada en la forma subjetiva, sino que es uno de los modos en que el sujeto puede prehendrer el dato pero no es el único. Se trata de un modo más de prehensión como lo son la emoción y la valoración (Whitehead, [1925] 1949; [1929] 1978).

El análisis en términos de prehensión es otra forma de analizar los elementos últimos del mundo, así como Locke lo analiza en términos de ideas y Descartes como pensamientos debido a la facultad de juzgar². Whitehead defiende el modo de prehensión ya que expresa el modo más concreto de análisis que se aplica a cada grado de la realidad individual. A su vez, este tipo de análisis muestra las características generales de una entidad actual; esta se refiere a un mundo externo e involucra emoción, propósito, valoración, entre otros. Cada aspecto de estas entidades se reproduce en términos de prehensión. Este modo de análisis también puede verse como una división de cada entidad actual en porciones de prehensiones.

Por otro lado, los hechos individuales reales forman la unidad de la entidad actual. Cada una de ellas es real, individual y particular, y cada entidad actual involucra a la otra debido a la prehensión de cada una, lo que se describe posteriormente como objetificación. Estos hechos particulares que conforman la unidad, reciben el nombre de nexos. El nexo es lo que forma la unidad de la entidad actual que se analiza desde la prehensión. Entonces, los hechos últimos de la experiencia inmediata son entidades actuales, prehensiones y nexos.

En *Ciencia y mundo moderno*, Whitehead ([1925] 1949) describe al mundo real como una multitud de prehensiones, las cuales constituyen una ocasión aprehensiva. De la misma forma, en *Proceso y realidad* el mun-

2 Las referencias a Locke, Hume y Descartes fueron extraídas de *Proceso y Realidad* (Whitehead, [1929] 1978)

do actual o real es un proceso de entidades actuales, también llamadas ocasiones actuales (Whitehead, [1929] 1978). El mundo dado puede ser descrito como un nexo (unidad) de entidades actuales que se prehenden.

Para describir el proceso de objetificación de las entidades actuales Whitehead recurre a las Ideas Platónicas, a Hume y a Locke. Se basa en la idea humeana de que el proceso de construcción de la experiencia se hace a partir de los datos sensibles originales, que en Hume son las impresiones. Sin embargo, Whitehead ([1929] 1978) marca una diferencia en este aspecto, y es que estas impresiones primarias no sean caracterizadas en términos de universales, como lo son para Hume. Con este fin, aborda la idea del tercer libro del *Ensayo del entendimiento humano* de Locke acerca de que los datos sensibles originales se expliquen en ideas de particulares existentes. Las ideas de los universales se derivan de los datos originales (que son particulares) mediante un proceso de comparación y análisis. Para Whitehead es más preciso hablar de contenido objetivo que de dato, para enfatizar el proceso de objetificación de las entidades actuales. Asimismo, se distancia de Locke y Hume ya que ellos involucran la conciencia en sus operaciones. Para la filosofía del organismo los particulares existentes no son aprehendidos aparte de los universales, sino que se aprehenden por mediación de ellos.

Cuando Whitehead habla de universales se refiere a los objetos eternos que, brevemente, aluden a las Ideas Platónicas. Los objetos eternos son aquellas entidades que para su identificación conceptual no requieren de ninguna referencia a una entidad actual del mundo temporal. Lo que quiere decir Whitehead es que cada entidad actual es aprehendida por significados involucrados en su propia definición, por aquellos objetos eternos que constituyen la entidad en cuestión. Esto es lo que se conoce como la doctrina de la objetificación de las entidades actuales. Por eso, la objetificación puede definirse como el modo particular por el que la potencialidad de una entidad, que sería los objetos eternos, es realizada en otra entidad actual contribuyendo a la definición de esta última. Siguiendo el esquema platónico, también se puede describir este proceso como el hecho de que las entidades actuales participan de los objetos eternos para alcanzar su definición.

Otra de las nociones desarrolladas en esta obra es la de satisfacción que responde al siguiente interrogante: ¿cómo los diversos componentes del contenido objetivo son unificados en un solo contenido percibido que

pasa a ser una forma compleja y subjetiva? Este único contenido percibido es lo que Whitehead ([1929] 1978) llama “satisfacción”, por medio de la cual la entidad actual es en sí misma particular e individual. En este proceso de satisfacción la entidad actual logra su separación individual de otras cosas, y ya logró absorber o captar el dato, que Whitehead describe como el contenido objetivo. Este dato incluye todas las individualidades del mundo actual. Entonces, la satisfacción incluye todas estas individualidades como subordinadas a una sola individualidad y relega todos aquellos contenidos que no fueron percibidos. La unidad de una entidad actual se determina por las sensaciones involucradas en el dato original. Otra forma de esclarecer esta idea, es que la filosofía del organismo, según Whitehead, presupone un dato que se encuentra con las sensaciones correspondientes y logran paulatinamente la unidad del sujeto, esto es, de la entidad actual.

Kant y filosofía del organismo

Para comenzar con Kant ([1781] 2010), algunas de las nociones a refrescar son las involucradas en la distinción kantiana de mundo fenoménico y mundo nouménico, que aparecen en la *Crítica de la razón pura*. El primero puede definirse como el mundo de las apariencias, que es cognoscible para el sujeto trascendental mediante la intuición sensible. En este mundo están los objetos tales como se le aparecen al sujeto, que no son los objetos en sí mismos. En cambio, el noumeno alude a la cosa-en-sí que es incognoscible para el sujeto, dado que estas entidades ininteligibles escapan de su sensibilidad, en tanto constituyen los objetos en sí mismos (Kant, [1781] 2010; Paton, 1965).

Con el fin de esbozar el concepto de experiencia en Kant, debemos tener en cuenta la distinción entre sensibilidad y entendimiento, que conforman dos aspectos del conocimiento humano. La sensibilidad es la capacidad de recibir sensaciones cuando somos afectados por los objetos. En cambio, mediante el entendimiento los objetos pueden ser pensados, y a partir de este proceso se derivan los conceptos. De este modo, podríamos decir que la experiencia resulta de las operaciones de estos dos modos de conocimiento humano, pero de ninguno de ellos por separado. Mediante la sensibilidad los objetos nos son dados y mediante el entendimiento los objetos son pensados. En línea con esto, podemos afirmar que la expe-

riencia siempre está ordenada y este orden resulta de los conceptos puros del entendimiento, que son las categorías. Las categorías constituyen las formas del pensamiento que se encargan de unificar *a priori* en una conciencia todo lo que nos es dado en la intuición sensible o en la sensibilidad (Kant, [1781] 2010, p. 248). Entonces, el sujeto recibe las intuiciones sensibles y a partir de las categorías –es decir, de estas formas del pensamiento– se genera la experiencia ordenada y unificada.

Según Whitehead (Sherburne, 1981; Whitehead, [1929] 1978), Kant concibe su estética trascendental como la descripción de un proceso subjetivo por el que el sujeto se apropia de las intuiciones sensibles a partir del orden dado por las categorías. Podemos interpretar que es un proceso subjetivo, ya que el sujeto trascendental no percibe los objetos en sí mismos, sino los objetos aparentes situados espacio temporalmente en el mundo fenoménico. Es importante recordar que para Kant la intuición sin categorías es ciega y las categorías sin intuiciones son vacías. Las categorías carecen de aplicación sin la sensibilidad, por lo que solo quedaría la forma pura del uso del entendimiento (Kant, [1781] 2010, p. 246).

La filosofía del organismo, desde la perspectiva de Whitehead ([1929] 1978), es la inversión de la filosofía de Kant. Whitehead ([1929] 1978) sostiene que lo que hace Kant es describir el proceso por el que los datos subjetivos (provenientes del mundo fenoménico) pasan de la apariencia al mundo objetivo. En cambio, como vimos anteriormente, la filosofía del organismo busca describir cómo los datos, como contenido objetivo, pasan al sujeto; esto es, a la entidad actual. Es decir, que explica cómo llegamos al proceso de satisfacción. La diferencia central es que para Kant el mundo emerge del sujeto, dado que el mundo fenoménico es interiorizado en el sujeto trascendental en la forma de una experiencia ordenada y unificada a partir de las categorías. En cambio, para la filosofía del organismo el sujeto emerge del mundo. Cuando Whitehead habla de objeto se refiere a una entidad que potencialmente puede ser un componente de la sensibilidad, y por sujeto alude a la entidad constituida en el proceso de la sensibilidad, que es la entidad actual. Por ello, las entidades actuales como hecho individual son el resultado de los procesos de objetificación y satisfacción. Estas entidades emergen de un mundo donde se dan ambos procesos.

Siguiendo a Whitehead, el proceso subjetivo kantiano, por el que el sujeto tiene experiencias, culmina con el aparente contenido objetivo, que

es similar al proceso de satisfacción analizado en la filosofía del organismo. Recordemos que este último proceso consiste en la forma en la cual el contenido objetivo se traslada a la entidad actual. En la *Crítica* ([1781] 2010), este contenido objetivo se refiere a los objetos. Los objetos nos son dados mediante la sensibilidad en forma de intuiciones, y estas intuiciones se convierten en pensamientos, lo que da lugar a los conceptos. Las impresiones que captamos por medio de los sentidos dan el primer impulso para que actúe la facultad del conocimiento. Esta facultad hace que tengamos una experiencia (ordenada y estructurada) de las impresiones iniciales. La experiencia se compone de materia de conocimiento derivada de la sensibilidad y de una cierta forma que se deriva de la intuición pura y del pensamiento puro, que terminan generando conceptos. Así, se ilustra la dimensión conceptual de la experiencia en Kant.

Tanto para la filosofía kantiana como la filosofía del organismo que describe Whitehead, coinciden en que los conceptos son importantes para el conocimiento (de hecho, las intuiciones sin conceptos son ciegas). Pero para Kant ([1781] 2010) más allá de los conceptos no hay nada por conocer ya que “si elimino de un conocimiento empírico todo pensamiento no queda conocimiento de objeto alguno, ya que nada se piensa a través de la simple intuición” (p. 251). Los objetos son el producto de un proceso conceptual mediante el cual las categorías dan forma a la multiplicidad de la sensibilidad que es intuita espacio temporalmente. Para tener conocimiento, se requiere que este flujo de sensaciones sea particularizado mediante un proceso conceptual para entenderlo como un objeto. Este es el proceso que Whitehead ([1929] 1978) describe como pasando de la subjetividad hacia la objetividad aparente: la filosofía del organismo invierte este proceso y lo explica desde la objetividad hacia la subjetividad, desde el dato del mundo externo hacia la experiencia individual, que no es otra cosa que el proceso de satisfacción.

El mayor punto de desacuerdo entre Kant y Whitehead es el principio de subjetividad que, según Whitehead (Sherburne, 1981; Whitehead, [1929] 1978) acepta Kant. Según este principio el mundo es conocido como el resultado de modos de conocer que son complejos y conscientes. Lo que Whitehead critica es que Kant olvidó la experiencia primitiva. La filosofía tradicional solo le prestó atención al lado puramente conceptual de la percepción. En la filosofía del organismo, el nexo –que es la base de la aprehensión directa en tanto que brinda unidad a las entidades actua-

les— lo proveen las sensaciones que moldean el elemento no conceptual en nuestro conocimiento sobre la naturaleza. Esto refleja de qué manera Whitehead toma el camino opuesto a Kant debido a que este último había aceptado el principio de subjetividad.

Comparaciones y consideraciones finales

Además de las diferencias consideradas por el propio Whitehead, propongo otras desemejanzas a partir de lo expuesto. Podemos relacionar la idea de que la filosofía tradicional (incluyendo el concepto kantiano de experiencia) sólo se enfoca en el aspecto conceptual de la percepción junto con la prehensión que define Whitehead como aprehensión que no necesariamente es cognitiva. Principalmente, vemos que para Whitehead es importante la dimensión no cognitiva de la percepción, mientras que en Kant la percepción ya está siendo mediada por conceptos (las categorías) que implican un proceso cognitivo. Asimismo, para Whitehead la unidad de la experiencia es el acaecimiento, que no necesariamente es cognitivo. Me parece que no es posible considerar una experiencia kantiana dejando de lado el orden de las intuiciones sensibles que hacen las categorías, que supone una percepción cognitiva. Si pensamos en una percepción kantiana no cognitiva, esto es sin conceptos, nos encontraríamos con una multiplicidad de sensaciones totalmente desordenadas que se le presentan al sujeto. En términos de Kant, tendríamos una intuición ciega que no está guiada por conceptos. Por lo tanto, no podríamos tener conocimiento, ya que las intuiciones sensibles no están conceptualizadas.

Por el contrario, considero que para Whitehead podríamos valorar aquellos acaecimientos no cognitivos de la experiencia como un objeto del conocimiento. Para este filósofo el funcionamiento corporal es fundamental en la percepción; predispone a que un hombre pueda percibir o no percibir, y este aspecto corporal de la percepción no sólo constituye un objeto de conocimiento, sino que también influye en la percepción a pesar de no ser cognitivo ni conceptual. Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, la percepción siempre se hace desde el punto de vista de un sujeto y representa los modos de los objetos-de-conocimiento desde determinada perspectiva. Utilizando la jerga kantiana, para Whitehead es posible pensar en que las intuiciones ciegas (es decir, sin conceptos) nos den conocimiento.

En cuanto a la percepción desde una perspectiva, podríamos decir que para Kant la perspectiva de percepción es siempre la del sujeto trascendental, que se estructura en espacio y tiempo y se conceptualiza mediante las categorías. Pero para Whitehead esta perspectiva puede variar conforme al sitio y al momento en que se percibe. Esta diversificación de la perspectiva, tan importante para el primero, es un elemento ausente en la filosofía kantiana. Esta situación también se extiende hacia el funcionamiento corporal de la percepción. Si bien Kant no aborda explícitamente este tema en la *Crítica* ([1781] 2010), podríamos interpretar la vida corporal como referida al sujeto trascendental. Sin embargo, el sujeto trascendental kantiano no es un sujeto empírico como describe Whitehead, y no se enfrenta a las alteraciones del funcionamiento corporal, ya que el sujeto trascendental constituye el sujeto en óptimas condiciones de conocimiento. En este sentido, el sujeto de conocimiento kantiano cuenta con un esquema conceptual y percibe el mundo fenoménico de manera ordenada y unificada, desde una estructura espacio-temporal, lo que para Kant es suficiente para tener experiencias y conocimiento. Para finalizar, estos elementos, como la perspectiva y el funcionamiento corporal de la percepción que Kant no considera, para Whitehead constituyen aspectos no cognitivos que influyen en la percepción y nos dicen algo sobre cómo es el mundo desde cierto punto de vista.

Referencias

- Kant, Immanuel ([1781] 2010), *Crítica de la razón pura*. Madrid: Editorial Gredos.
- Paton, Herbert James (1965), *Kant's metaphysic of experience*. Londres: Allen and Unwin.
- Sherburne, Donald (1981), *A key to Whitehead's Process and reality*. Chicago: University of Chicago Press
- Whitehead, Alfred North ([1925] 1949), *La ciencia y el mundo moderno*. Buenos Aires: Editorial Losada.

Whitehead, Alfred North ([1929] 1978). *Process and Reality: An Essay in Cosmology* (Ed. corregida por David Ray Griffin y Donald W. Sherburne). Nueva York: Free Press.



Whitehead y la
filosofía de la ciencia (1a ed.)
Bárbara Páez Sueldo y Pío García (Eds.)
Andrés A. Ilcic [et al.]
Publicado por el Área de Publicaciones
de la Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Córdoba
Julio/agosto 2026 [Libro digital]
Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Reconocimiento - Compartir Igual (by-sa)